

ra contribuir, desde nuestra perspectiva territorial, a las políticas de fortalecimiento de la red asistencial nacional. Creemos firmemente en el diálogo constructivo entre los órganos rectores del sistema de salud y las organizaciones médicas regionales, y en ese espíritu le ofrecemos nuestra experiencia y conocimiento del contexto local.

Le deseamos el mayor de los éxitos en esta nueva etapa, con la certeza de que su labor redundará en beneficio de los pacientes, los equipos de salud y el sistema público chileno en su totalidad. Osorno se siente profundamente orgulloso de usted.

*Francisco Hornig Acuña
presidente del Consejo Regional
Osorno Colegio Médico de Chile A.G.*

Salud de la mujer

● Durante décadas hemos reducido la salud de la mujer casi exclusivamente a su dimensión reproductiva. Hoy sabemos que esta mirada es insuficiente. Enfermedades como el infarto, la diabetes o el Alzheimer pueden manifestarse de forma distinta en mujeres y hombres, lo que exige enfoques diagnósticos y terapéuticos diferenciados.

Sin embargo, gran parte de la investigación, la formación médica y la práctica clínica siguen basándose en

evidencia generada principalmente en varones. Esto contribuye a diagnósticos tardíos, tratamientos menos efectivos, brechas persistentes en salud y por supuesto, menor calidad de vida para nosotras.

Ampliar el concepto de salud de la mujer hacia una visión integral, que considere todo su curso de vida y la participación de múltiples áreas de la salud, no es solo una actualización conceptual. Es una urgencia sanitaria si aspiramos a una medicina más precisa, equitativa y centrada en las personas.

*Klga. Sonia Roa-Alcaíno
académica Facultad de Medicina
Clínica Alemana U. del Desarrollo*

La ficción del 98%

● El reciente informe de la OCDE es lapidario: el 98% de los funcionarios públicos en Chile cuenta con “distinción máxima” en su evaluación de desempeño. Esta cifra es una bofetada a la realidad de una ciudadanía que percibe un Estado que llega tarde o, simplemente, no llega. Evaluar bajo parámetros de complacencia no es sólo un error administrativo arcaico, es una falta de integridad. La verdadera excelencia no se decreta en un formulario; se demuestra en la tranquilidad de conciencia de servir a tiempo y con eficiencia. Chile no necesita notas de